



JMJ2023: Encuentro de jóvenes del Carmelo en Fátima

El 31 de julio, en los días previos a la Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa, los jóvenes del Carmelo Descalzo se reunieron en Fátima, bajo la mirada de la Santa Virgen. Eran alrededor de doscientos, provenientes de diferentes países y de tres continentes. Por la mañana, los jóvenes se congregaron en el Centro Pastoral Pablo VI para un intercambio con el Padre General Miguel Márquez. Este último los exhortó a vivir centrados en lo esencial: la amistad con Jesús y al servicio de la Iglesia, al igual que Santa Teresa de Ávila y San Juan de la Cruz, prestando atención a las pequeñas señales que la vida nos envía. La tarde se dedicó a la exploración del santuario a través de dos talleres, segui-

dos de la misa de clausura en la basílica del Rosario. Uno de los momentos de reflexión fue dirigido por una pareja sobre la historia y el carisma de los Carmelitas Descalzos; el otro fue organizado por la Hermana Ángela Coelho sobre la figura de la Venerable Sor Lucía de Jesús.

Durante la misa de clausura, el Padre General agradeció a Dios por el bien que los pequeños hacen en la Iglesia y en la sociedad. También depositó un fragmento de una bomba rusa que había herido profundamente el suelo de Ucrania en la tumba de la Hermana Lucía. Este le había sido entregada por una madre para que la llevara a Fátima e invitarnos a orar por la paz.

España: Seminario *Vida Intelectual del Carmelo descalzo*

El CITES de Ávila ha acogido el Seminario dedicado a la Vida Intelectual en el Carmelo Descalzo. Del 27 al 29 de junio diecisiete personas

de seis países diferentes (España, Francia, Inglaterra, Italia, Polonia, Suiza) debatían y reflexionaban acerca de la interpretación de las fuentes de la espirituali-

dad carmelitana. Esta reunión se preparó en colaboración entre la Casa General de los Carmelitas Descalzos, Pontificia Facultad Teológica “*Teresianum*” de Roma y el CITEs. Este tipo de seminario es ya el segundo: el primero se celebró el año pasado en el *Teresianum* en Roma.

El tema tratado en Ávila es la lectura de los autores carmelitas, santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz. Lo han desarrollado cinco ponentes: Saverio Cannistrà (Italia), Juan Antonio Marcos (España), Emilio Martínez (España), Jerzy Nawojowski (Polonia) y Christof Betschart (Suiza). Entre los participantes cabe destacar la presencia de las tres hermanas carmelitas descalzas de Ingla-

terra, Italia y España.

El equipo reunido ha constatado que se siente la necesidad de fomentar un cambio cultural en la Orden y de favorecer la sensibilidad por el estudio. Crear esta nueva mentalidad cultural será posible con la aportación conjunta del gobierno general, de los centros de estudio, de las provincias religiosas carmelitanas y sus responsables. En este objetivo hay que incluir igualmente a las carmelitas descalzas. Se percibe entre ellas un ambiente de mayor interés y ganas de conocer de forma sistemática a los santos del Carmelo, aunque topan, por diferentes razones, con notables dificultades de acceso al estudio teológico académico.

Italia: Congreso nacional de la OCDS

Los miembros de la OCDS, provenientes de todas las provincias de Italia, se reunieron en Ariccia del 12 al 15 de julio para participar en el Congreso nacional. Este tenía como tema «En busca del sentido de la vida - Lo que Santa Teresa del Niño Jesús dice a los hombres de hoy». Los participantes reflexionaron, profundizaron y compartieron sobre el carisma teresiano, a la luz de las enseñanzas de Teresita y sus santos padres.

La presencia del Padre Miguel, el Prepósito General, del Padre Ramiro, Delegado General de la OCDS, y del Padre Aldo, Asistente Nacional de la OCDS, nos permitió sentirnos verdaderamen-

te parte de una misma familia. A través de sus reflexiones y de su amistad fraterna, nos alentaron y confirmaron en vivir nuestra vocación como laicos del Carmelo con alegría, fidelidad al carisma y compromiso en el apostolado y la misión, siguiendo el ejemplo de la Santa de Lisieux. Las profundas y estimulantes intervenciones del Padre Emilio Martínez OCD y del Padre Johannes Gorantla OCD, los testimonios de vida de diversos miembros de la OCDS y la representación teatral de una *Recreación Piadosa* de la Pequeña Teresa por parte de los jóvenes de Loano, hicieron de este Congreso un evento rico y hermoso.

Colombia : XVIII Encuentro Nacional de Laicos Carmelitas

Del 4 al 8 de agosto se llevó a cabo el XVIII Encuentro Nacional de Laicos Carmelitas en La Mesa de los Santos, Santander, Colombia. Con la participación de laicos de todas nuestras presencias en Colombia (Bogotá, Bucaramanga, Cali, Cartagena, Cúcuta, Medellín, Palmira, Pereira, Sonsón, Tumaco, Villa de Leiva) y con algunos de

los Frailes acompañantes espirituales, el encuentro tuvo como tema central a “Santa Teresita del Niño Jesús, nuestra hermana, que nos enseña a vivir en medio de la prueba y la noche la fidelidad del seguimiento del Señor”. A través de eucaristías, conferencias, talleres, momentos de oración y recreación se vivió este tiempo de alegría y compartir.

CRÓNICAS DESDE UCRANIA *en el corazón y la súplica por la Paz*

Día 14 Viernes

A las 8 de la mañana he llegado al aeropuerto de Cracovia. Me esperan Tadeusz, provincial de la Provincia de Cracovia, y Paweł, un fraile que está destinado en estos días a Berdichev para reforzar la comunidad. Llegamos a PRZEMYSL, ciudad de la frontera con Ucrania a las 10.30 am. Dicen que es una de las ciudades más bellas de Polonia. En 1800 los austriacos han hecho de esta ciudad una fortaleza para defenderse de Rusia. En esa época no existía Polonia.

Comemos a las 11.00 h. Con los acogedores hermanos de esta comunidad. Salimos hacia la frontera a las 12.00. Son 8 kilómetros. Nos acerca Karol de la comunidad de Przemyśl, al puesto de la frontera. Ya no hay ONGs y puestos para acoger a los refugiados. Es un camino despejado que conduce a los puestos de Polonia y luego Ucrania. Mucha tranquilidad en ambos lados. Unas cien personas esperan para entrar a Ucrania y otras tantas para salir de Ucrania. Infinidad de camiones esperan para pa-

sar la frontera. Incluso, esperan días. A las 12.43 atravesamos la frontera de Ucrania. Sin problemas.

12.50 nos encontramos con Rafał Myszkowski del otro lado.

Y emprendemos camino. Son siete horas de viaje hasta Berdichev. Esta mañana, Rafał hizo ya el trayecto de venida.

A la media hora pasamos por Lviv. Que fue bombardeada el día que salía yo de Ucrania la última vez. Y me dicen que han bombardeado de nuevo hace unos días.

A las 17.50 paramos en La Casa del cazador. Un lugar de madera original y rústico. Llegamos a Berdichev a las 22.05 ya de noche. La emoción del encuentro con los hermanos Vitali y Paweł. Y la visita a la Virgen en su Santuario nacional. Las hermanas preparan las flores para la fiesta de mañana. Preciosa está la iglesia.

El día ha sido agotador, intenso y gozoso. Hay que descansar. Mañana nos espera un programa muy fuerte en la víspera de la fiesta grande de Berdichev.

Día 15 Sábado

El día amanece tranquilo. Me han dicho que ayer sonaron las sirenas una vez. El año pasado eran frecuentes varias veces al día. La vida ahora aparentemente tranquila, pese a que la guerra sigue activa y cobrándose vidas. Ayer nos enseñaron la foto de un joven soldado muerto el el frente, de las familias de aquí de nuestra parroquia. Oramos por él y su familia.

Vamos a las 10.00 h. a visitar refugiados que están en Zhytomyr, una ciudad también atacada y bombardeada porque aquí está parte del ejército especializado de Ucrania. Por el camino encontramos algunos grupos de peregrinos que van caminando hacia Berdichev con su obispo, su bandera, sus ancianos y niños. Nos espera en el centro de la ciudad Benedict, nuevo delegado para Ucrania de los carmelitas que ayuda muy activamente a los

refugiados y a las necesidades de los soldados en el frente, y es capellán militar.

Después de una visita a la catedral católica de Zhytomyr, llegamos al centro y biblioteca para los niños donde nos espera un grupo de familias para dialogar y compartir. Son refugiados que vienen de Donetsk, Marinka, Kharkiv, Kherson, Zaporizhia. El encuentro con esta gente me deja mucha impresión. Hay ancianos, niños y gente de mediana edad. Están con ellos tres voluntarias que ayudan al padre Benedict a distribuir alimentos y ayudas. Todos ellos tienen experiencia de las bombas. Lloran mientras nos cuentan su historia. En la ciudad de Zaporiyia los rusos destruyeron la presa (Kajofka) y se quedaron sin agua. Se inundó la ciudad. Más de 500 ancianos muertos.

Inundada la ciudad de agua. Aquí a Zhytomyr han llegado unos 200 de esa

ciudad. Nos habla una anciana de 87 años agradeciendo mucho la ayuda y el apoyo. Un hombre con cáncer y en tratamiento de quimioterapia, que trabajaba en el boxeo, da su testimonio. Agradecen mucho la oración. Les han preparado a cada familia una bolsa con alimentos y dulces. Un encuentro muy sentido.

Quedamos en un restaurante con un pastor protestante de una iglesia judía mesiánica. Mientras llega, hablamos de la labor de Benedict con los jóvenes y con los refugiados. Benedict es cinturón negro de karate. Uno de los voluntarios que nos lleva cuenta su historia. Era un bandido que robaba y tenían una banda. Robaban coches. Ahora colabora con la iglesia y aprendió karate con Benedict. Desde el año 92 se conocen. Ellos robaban coches y hacían otras fechorías. Benedict trabajaba el karate y a educar el carácter. Nos dice que la Fe vino después.

El Pastor Borys, aparece en el restaurante, sonriente y contando muchas experiencias de la guerra y el milagro de estar vivos. Dice que Jesús le ha dicho que todo su equipo sobrevivirá a la guerra. Lo dice convencido mirando al cielo, mientras nos cuenta anécdotas del frente, de donde ha venido para encontrarse con nosotros. Ha luchado en Afganistán cuando tenía 18 años. Y ahora lucha aquí en la zona más dura de la guerra. Vivía con un trauma después de la guerra de Afganistán, que pudo superar confesándose y recuperando la espiritualidad. Para servir a los demás se ha convertido en pastor. En 2014 al comenzar la guerra con Rusia le invitaron a unirse. Su mujer dijo que

rezarán para pedir luz. Mirando al Cristo, sintió que le decía Jesús: 'yo voy', sin forzarle a él. Y él decidió unirse al Jesús que iba al frente. En todas partes ve cómo Dios actúa en la gente, en el corazón de la gente. En una ocasión les han disparado y el coche ha sido casi destruido, pero han logrado desplazarse 25 kilómetros. Cuando han llegado a la gasolinera, han visto que no había depósito donde poner la gasolina. Lo cuenta como un milagro. En una ciudad rodeada de tanques en la que no era posible huir, ha invitado a los soldados a rezar y ha expresado su Fe de que podrían ser invisibles para los rusos. Y han conseguido pasar entre los tanques sin ser disparados. Los soldados han dicho sorprendidos que Dios existe. Esto era en Lysychansk.

Nos dice que hoy muchos jóvenes mueren. Nos enseña la foto de sus compañeros soldados por el bosque.

'Dios tiene un proyecto sobre Ucrania', nos dice. Y 'todos tenemos un papel en este proyecto'

Durante la tarde se van acercando los Peregrinos al santuario de Berdichev. A las 18.00 es la misa solemne. Hay siete obispos y unos 50 sacerdotes de todo el país. Muchos Peregrinos que asisten a la misa desde la explanada delante de la iglesia porque no hay espacio. La celebración resulta preciosa. Los cantos son bellísimos. Invitan a orar y a recogerse. Preside mons. Vitalii Kryvytsky, obispo de Kiev, diócesis a la que pertenece Berdichev.

El ambiente es muy familiar y amigable. La misa muy bien preparada. Me han dicho que predique yo. Resalto la Fe y per-

severancia de los creyentes en Ucrania y recuerdo el canto del Aleluya en la fiesta de Pascua el año pasado y mi impresión de su Fe valiente. Les agradezco el testimonio y la alegría de su confianza. Recuerdo a Emanuela, carmelita de Regina Carmeli, que murió este año pasado y estaba admitida para venir a Kiev en los años 90 y no pudo porque se le declaró la fibromialgia que la tuvo en cama 22 años, con una sonrisa en los labios y orando por el pueblo ruso y ucraniano. Hablo de tanta gente que lucha y sostiene el mundo desde un puesto invisible y orante. La abuela de Emanuela era rusa de Siberia. Después de la comunión tiene lugar un acto que me llena a mi y al resto de los presentes, de emoción. En Arenzano, en el Santuario del Niño Jesús de Praga me han dado una imagen del Niño Jesús para traérselo a la Virgen de Berdichev y para ofrecerlo al pueblo de Ucrania. El título del Niño es REY DE LA PAZ. Y así lo presente a todos con aplauso de la multitud. Acto seguido he pronunciado el esperado acto de consagración a la Virgen del Carmen, de toda la Orden del Carmelo, poniendo en manos de María a toda la gran familia del Carmelo Teresiano.

“MADRE DE DIOS DE BERDICHEV, SANTA MARÍA DEL MONTE CARMELO, SEÑORA Y HERMANA NUESTRA, REINA DE LA PAZ, CON UN SOLO CORAZÓN Y UNA SOLA ALMA, QUEREMOS OFRECERTE EL HOMENAJE DE NUESTRO AGRADECIMIENTO VIVO Y CONSCIENTE, EN ESTA HORA DE DIFICULTAD Y

DE ESPERANZA, DE SUFRIMIENTO Y DE CONFIANZA. VENIMOS ANTE TI CON EL GRITO Y LA SÚPLICA DE TODOS TUS HIJOS E HIJAS.

VIRGEN DE LA CONTEMPLACIÓN Y DEL SILENCIO, SANTA MARÍA DEL AHORA Y DE LA ESCUCHA, MADRE DE LA ESPERANZA QUE REBROTA SIN FIN, RESPIRO Y SOPLO DE VIDA EN LA ANGUSTIA, MANO SEGURA EN EL FRACASO Y LA DESOLACIÓN, SENDERO QUE LLEVA SIEMPRE A JESÚS, ORILLA DE ESPERANZA, Y MANTO QUE PROTEGE EN TODO PELIGRO..

TE CONSAGRO (TE CONSAGRAMOS) TODO EL CARMELO, TODOS TUS HIJOS E HIJAS EN EL MUNDO ENTERO, RELIGIOSOS, RELIGIOSAS Y LAICOS, FAMILIAS Y AMIGOS, SOMOS TUYOS Y EN TU CORAZÓN NOS REFUGIAMOS, PARA QUE SEAS PLENAMENTE NUESTRA MADRE, HERMANA, AMIGA Y COMPAÑERA. PARA NACER DE NUEVO, PARA UNA IGLESIA NUEVA EN TU CORAZÓN INMACULADO, IGLESIA FIEL, DISCÍPULA DE TU HIJO. TE ENTREGO A TODO EL PUEBLO DE UCRANIA, QUE EN TI CONFÍA, DESDE ESTA TU CASA DE BERDICHEV, Y A TODOS LOS PEREGRINOS VENIDOS HOY PARA CELEBRAR TU FIESTA.

SOMOS TUYOS Y EN TUS MANOS NOS ABANDONAMOS Y CONFIAMOS.

SANTA MADRE DE DIOS DE BERDICHEV, MADRE Y HERMOSURA DEL CARMELO.

RUEGA POR NOSOTROS.”

Un momento vibrante, lleno de emoción. Después de la misa tiene lugar un acto tradicional aquí en Berdichev. El Consol de Polonia en Ucrania invita a todos los obispos y embajadores a una cena de familia. Donde cada uno pronuncia un discurso y expresa su sentir en este momento de la historia de Ucrania. Yo hablo del orgullo de tener a la Virgen del Carmen por patrona de los católicos ucranianos. Y del orgullo de mis hermanos cuidando y sosteniendo a la gente. Hablo de los dos ejércitos del Carmelo, los que están en el frente ayudando visibles, confesando, predicando y los que oran en silencio en la contemplación y entrega eficaz de la vida. La cena es un rato muy agradable de compartir. Yo me siento entre la embajadora de Croacia, muy creyente, y

el obispo de Kiev con Thadeusz como traductor.

Por la noche nos hacemos presentes en la vigilia un breve momento. Los Peregrinos oran durante toda la noche hasta las seis de la mañana.

Ha sido un día intenso y precioso, lleno de emociones. Agradezco mucho estar precisamente aquí en este momento de la historia. Les he repetido que todo el Carmelo está unido para celebrar con el pueblo ucraniano y con todos los pueblos en guerra y en situaciones de dificultad, falta de libertad y pobreza. Que María nos cubra a todos con su manto y nos meta en sus entrañas de esperanza y de Vida Nueva. Así nos hace ella sentir siempre conectados con la vida y Fuente de salvación.

Día 16 Domingo

Hoy se abre el día con el regalo de estar aquí. No me parece que habría mejor sitio para celebrar la fiesta del Carmen hoy. Pero la sensación de todo el Carmelo unido en torno a la Madre y Hermana me da un gozo muy especial. Ella nos convoca y reúne bajo su manto.

Amanece el día con música en los patios cercanos al convento y en la explanada delante del Santuario. Peregrinos que van llegando de distintos lugares. El año pasado recuerdan todos que se celebró la fiesta en el búnker protegido debajo de la Iglesia, porque varios días antes habían caí-

do raquetas, bombas de racimo cerca de Berdichev. Y las autoridades no permitían concentraciones al aire libre.

Este año los Peregrinos son bastante menos que antes de la guerra. Pero el ambiente es gozoso y festivo, con el sentir de la guerra en los adentros.

A las 9.30 de la mañana tenemos encuentro informal y desayuno con los obispos, en los salones del convento. Van llegando distintos obispos, el Nuncio (lituano) mons. Visvaldas Kulbokas, el presidente de la Fundación JMJ Lisboa 2023, el obispo luso mons. Américo Aguiar (uno de los nuevos cardenales que ha anunciado

el Papa), el arzobispo de Lviv, que fue secretario de Juan Pablo II algunos años, y otros obispos ucranianos y polacos, junto a provinciales y otros sacerdotes.

La plaza está llena de gente, que saluda con mucha alegría. Hay 14 obispos y unos cuarenta sacerdotes. La celebración es bellísima. El coro canta preciosamente. Preside la celebración el joven Nuncio, de 49 años. Toda la celebración es un tiempo de oración y de comunión. Toman la palabra al comienzo y al final los distintos responsables del episcopado, el alcalde, el embajador de Polonia en Ucrania, el obispo de Kiev y los padres Vitaly y Benedict, prior y Delegado. Al final yo agradezco el honor de custodiar este Santuario nacional de la Madre de todos los ucranianos. Y recuerdo que estamos en el 150 aniversario del nacimiento de santa Teresita, que fue misionera con la oración y la entrega. Aludiendo a las dos dimensiones esenciales del Carmelo: la entrega visible y activa y la contemplación también efectiva y no menos valiosa. Recuerdo que Lucía de Fátima también era carmelita. Agradezco a todos la celebración y a los que no han podido venir.

La comida es en un lugar junto al río frente a Berdichev, parece un lago por la anchura. Son invitados obispos y autoridades. Es muy rica la conversación con todos los presentes. Particularmente con el que fuera secretario de Juan Pablo II los nueve últimos años 1996-2005 y los tres primeros de Benedicto XVI, mons. Mieczysław Mokrzycki.

Salimos hacia Kiev a las 18.45 h. Para organizar la ida de mañana hacia el SurEste del país. Llegamos a Kiev a las 21.40 h. en dos coches: uno lleno de comida, material sanitario y aparatos para las ambulancias militares.

La conversación con los hermanos de Kiev se alarga hasta media noche. Marek, Benedict, Jan y los dos voluntarios que nos acompañan. Junto con Thadeusz, Pawel y un servidor.

Conversamos sobre la situación de la guerra. Y el plan para mañana. Iremos a visitar la zona más próxima a la guerra para llevar el material médico.

Los hermanos hablan de que no fue fácil en otras épocas entre ucranianos y polacos. Se habla de un genocidio muy silenciado hace unos 80 años en que murieron más de cien mil personas, en 1943. En Volinia. Hay una idea nacionalista todavía viva y peligrosa.

Hablan de los desplazados de la guerra. En distintos sitios de Ucrania están, sobre todo, los que no tenían tanta facilidad para desplazarse fuera del país. Hablan de la corrupción muy viva. Mucha gente se aprovecha de la guerra.

Benedict nos comenta el plan de mañana: En Zaporizhia, encontraremos a los Médicos, al Obispo, tendremos la Eucaristía y visitaremos la ciudad.

El día intensísimo y muy para agradecer tanta vida y entrega y devoción y solidaridad. Terminó el día agotado y muy agradecido de mis hermanos y de las gentes sencillas que luchan y trabajan por los demás.

Día 17 Lunes

Comenzamos el día a las 6.30. Dice Benedict que es la primera noche que no ha oído sirenas desde que empezó la guerra.

Salimos de nuestra parroquia en Kiev hacia Zaporizhia a las 7.00. Tenemos por delante siete horas de camino. Vamos hacia el sureste. Nos aproximamos a la zona donde está el conflicto. Hoy el día será también muy lleno e intenso. Al salir rezamos laudes y el ángelus. Nos ponemos en manos de María, a la que sentimos verdaderamente madre y refugio.

Vamos en dos vehículos. Un coche y una furgoneta, llena de comida y de material médico para las ambulancias que atienden los soldados heridos y equipos médicos para algún hospital. Hablaremos con los médicos y con el obispo para saber más de cómo discurre la guerra, su experiencia.

Hacemos varias paradas en el camino. Encontramos un convoy militar de varios kilómetros.

Después de 550 km más o menos llegamos a Zaporizhia. Nos reciben en la casa del obispado el obispo auxiliar polaco Jan Sobilo. Muy amable y atento. Celebramos la misa con un grupo de 40 personas. Preside la misa Vitaly.

Recibimos a un equipo de médicos que atienden a los heridos en el frente. Nos cuentan que cada día mueren jóvenes y que recogen a los que pueden. El material que traemos es para ellos muy valioso. Les entregamos un equipo para hacer electrocardiograma. Muy agradecidos. Entregamos también alimentos. Son médicos

voluntarios de la zona de Kiev y del Oeste del país.

En el obispado de Zaporizhia también organizan entrega de material médico y comida para la gente.

Eran antes de la guerra aquí un millón de habitantes. Se han ido 300 mil personas. Pero han venido muchos otros de Mariupol, Melitopol, etc. El 80 por ciento de esta zona es territorio ocupado por los rusos. Solo 20 % es bajo Ucrania, donde estamos ahora. Nos lleva por la ciudad el obispo a dar un paseo. Él vino hace 30 años y habla con mucho conocimiento de la realidad.

Visitamos el río que ahora no lleva casi agua. La presa de Dnieper, en Nowa Kachowka ha sido destruida hace un mes, el 6 de junio de 2023 por los rusos y ha muerto mucha gente.

Estamos a 40 km del territorio donde está el ejército ruso.

Han ocupado la estación atómica de Zaporizhia en Enerhodar. Un gran desastre ecológico podría suceder. Es la central nuclear más grande de Europa. Cuatro veces Chernobyl. Dicen que la guerra seguirá aquí en este 20 % todavía no ocupado. Que es cuestión de tiempo. Han amenazado con contaminar los ríos con los miles de barriles de residuos radioactivos. Que podrían causar un inmenso desastre ecológico hasta el mar Negro. Ha dicho Putin que este territorio será de Rusia o no será de nadie. Aquí hay 11 hospitales. Todos llenos de jóvenes heridos de la guerra. Ahora ya los mandan fuera por falta de espacio.

Seguimos la conversación con el obispo

y una joven voluntaria, Olena, de Nowa Kachowka cuya familia también ha sido desplazada hacia el oeste, al Lviv. Es periodista pero hace sobre todo trabajo de organizar la ayuda sanitaria con los hospitales y en el frente.

Estremece pensar con qué calma hablan de que la guerra tarde o temprano llegará a esta parte. Uno día u otro. Y me sale con fuerza orar y suplicar.

En la conversación con el obispo y todos los presentes sale muy claramente el desconocimiento internacional de la situación, el papel de USA en todo el conflicto y la actitud muchas veces no comprometida de parte de la población, y de los jóve-

nes, mientras otros están muriendo en el frente. Nos dicen que no es fácil encontrar capellanes para atender a los soldados que reclaman la presencia espiritual. Muchos capellanes han muerto también. Vuelvo a traer escapularios y rosarios que piden los soldados. Un fraile de 90 años, Santiago ha hecho a mano bastantes y los entregaré hoy, las carmelitas de Haifa y Nazaret, las de Piacenza en Italia y otras que han elaborado rosarios y escapularios. Todo el Carmelo está aquí presente con la oración y el corazón pidiendo La Paz para todos los pueblos.

Mañana 18 iremos al punto más cercano al frente a llevar el resto del material sanitario.

Día 18 Martes

Comenzamos el día compartiendo la Eucaristía en la concatedral, a las 8 de la mañana. Vienen unas 60 personas. Solo diez hombres. Una gran mayoría en la guerra.

Al terminar la misa mucha gente se acerca al obispado y fuera del muro del recinto a buscar alimentos. Cuatro días a la semana vienen unas 1500 personas a las que se les distribuye pan y conservas. Los Frailes Albertinos ayudan al Obispado a la distribución.

A las 9.30 salimos con el obispo y Olena cerca de la guerra. En el camino Olena nos da un cursillo rápido sobre cómo hacer un torniquete en caso de ser heridos. Nos muestra el material que se utiliza. Dice que cada día en Zaporizhia hay que estar preparados. Muchas raquetas (mi-

siles) caen. Esta mañana cuando el obispo elevaba el cáliz ha sonado la sirena. También durante la noche. En estos dos días escucharemos las sirenas varias veces.

En la diócesis de Kharkiv-Zaporizhia en 2012 había 20 millones de habitantes. Un 1 % de católicos. Ahora son, aproximadamente, unos 10 millones. Esta diócesis es a la que pertenece Donetsk (conocida como Danbas por nosotros), Járkov, Dnipropetrovsk, Lugansk, Poltava, Sumy y Óblast de Zaporiyia.

Vamos hacia una ciudad próxima al frente de la guerra, cuyo nombre me piden no escribir en la crónica. Nos cruzamos varias ambulancias en sentido contrario. Encontramos unos cuantos puestos de control militar. Nos piden la documentación.

Llegamos al hospital a las 11.00 h. Aquí traen a los heridos. Nos explica el médico cirujano corresponsable del hospital. Hay diversos puestos donde llevan a los heridos. Tienen que cambiar de lugar porque atacan también los puestos sanitarios y las ambulancias. Tienen vehículos que pueden andar donde no hay caminos. Dice el doctor que aquí hay luz (metafórico y real). Que en el frente no hay luz. 'Allí no hay civilización'. Nos explica las condiciones en el terreno de guerra. Las madrigueras en las que se esconden y cómo pueden ducharse con un litro de agua. Nos enseña las habitaciones con catres muy básicos. Habitaciones para Díez enfermos. Saludamos a varios de ellos. Una enfermera nos pide la bendición. Le pregunto cuantos heridos reciben al día pero tienen prohibido dar esos datos.

A las 11.20 suenan las sirenas mientras visitamos el hospital. Nos enseñan las ambulancias en las que recogen a los heridos. El momento especialmente gozoso es al entregar todo el material médico y sanitario que traemos. El doctor agradece mucho los desfibriladores, los aparatos para electrocardiograma, los cardio monitores para las operaciones y los respiradores... abraza feliz el monitor para las operaciones. Traemos ropa sanitaria, camillas plegables para recoger los enfermos, etc. Todo comprado con el dinero que habéis ido enviando de todo el mundo a la cuenta para la guerra de Ucrania en la casa general. El doctor me agradece mucho esta ayuda y me pide que se lo transmita a los donantes. Por el espacio de fuera del edificio en el jardín, vemos

soldados con vendajes y curas.

El doctor ha dicho algo que estremece: tal vez nos hacía falta esta guerra para despertar. Y ojalá despertemos.

La intención que teníamos era llegar a un puesto más cercano al frente, a pocos kilómetros de la guerra. Pero nos desaconsejan el riesgo. En octubre del año pasado vino el cardenal limosnero del Papa mons. Konrad Krajewski de parte del Vaticano para conocer la situación y traer ayuda y les dispararon, sin consecuencias.

Decidimos volver a Zaporizhia. Comemos a las 13.30 y reemprendemos camino de regreso hacia Kiev a las 14.30. Nos despedimos de mons. Jan y de Olena. Realmente hemos disfrutado con ellos y nos han acogido con mucho afecto. El obispo nos despide con mucha simpatía y cariño. Un obispo muy valorado por la gente.

El camino de regreso es largo y con malas carreteras. Tenemos por delante unas 7 horas. Calculamos llegar a media noche. En el camino hay un rato que llueve a mares. Más tarde se despeja el cielo y queda un paisaje precioso al atardecer.

Rezamos Vísperas en camino, mientras llegamos a Kiev a las 22.30 h.

Hablamos un rato con Marek y Benedict. Nos hablan de la cantidad de gente que vienen a charlar y a pedir comida o medicinas aquí a la parroquia. Vienen también los ortodoxos. Al principio, el gobierno ayudaba a quienes refugiaban a los desplazados. Y cuando han retirado la ayuda, algunas familias han dejado de ayudar a los desplazados. Hay gente que realmente pasa hambre. Han visto cómo

la gente que venía comían como si no lo hubieran hecho en una semana.

Hablan Marek y Benedict de cuando han ido al frente a confesar y a atender a los soldados. Y cómo les han disparado sin llegar a darles. Una conversación muy fraterna de final de un día donde expresan el agradecimiento por estar con ellos el General y el Provincial.

Dice Marek que ha confiado la parroquia y Kiev a San José y siente que él los ha salvado.

Confío a la oración de quienes esto leáis la vida de cada persona que hemos encontrado en el camino. De todos los que sufren y provocan la guerra. De las familias, de los niños y de los más vulnerables. De los que ideologizan o hacen negocio y corrupción con la guerra. Una súplica orante para todos los que miran o miramos para otro lado cuando ya los medios de comunicación no se interesan.

Al final del día tengo la sensación de haber encontrado mucha gente que lucha y se compromete, ora y se entrega sin tregua. Me queda el gozo y el orgullo de unos hermanos que están acompañando y alentando, sabiendo que todos necesitamos cuidarnos y apoyarnos. Y que

las guerras más decisivas se libran ahí donde estamos, en el corazón de nuestra propia familia y comunidad, barrio o trabajo, muchas veces invisibles y que tienen que ver con nuestra propia inconsciencia, egoísmo, y falta de humanidad, con nuestro desamor por el otro. Solo pido a Dios que nos despierte y nos espabile para no engañarnos y dormirnos. Que todas las pandemias y terremotos y guerras y crisis nos hagan sabios de lo esencial y no rendidos a lo fácil o encerrados en nuestra propia carne. Que la carne herida de cualquier otro es la carne herida de Cristo que curar, vendar y cuidar, mientras tú también estás herido y sientes el miedo de lo que pueda suceder.

Termina el día muy pasada la media noche, con estos pensamientos y mañana visitaremos Kiev y habrá otros encuentros programados e inesperados.

Mientras escribo estas líneas me escribe una periodista ucraniana que anoche pasada la media noche y a las 2 de la madrugada la ciudad de Zaporizhia, donde pasamos día y medio y de donde salimos ayer, fue bombardeada. Hoy sabremos qué ha pasado.

Día 19 Miércoles

Llego a la iglesia, al lado del convento aquí en nuestra parroquia y encuentro una señora rezando sola en voz alta. Ha comenzado el Rosario a la hora prevista ella sola. Otros se van uniendo poco a poco según van llegando, antes de la misa.

La Misa comienza a las 8. Hay unas seis personas presentes. Está Weronika, responsable del OCDS en Kiev y en Ucrania. Saludamos al OCDS Carmelo Seglar de todo el mundo, de parte de Ucrania, con un pequeño vídeo, en el jardín.

También ha venido a misa la madre María, priora de las carmelitas descalzas de Kiev que están en Częstochowa desde hace un año y medio desplazadas, en un lugar que les han dejado los jesuitas. Ella ha venido a ver cómo está el monasterio, pensando en el retorno de la comunidad a Kiev.

Desayunamos con las dos. Madre María nos cuenta detalles de su vida aquí antes de la guerra y ahora. Hay gente cercana que les ayuda mucho. Dice María que la bondad de Dios se hace siempre presente. La gente se porta muy bien. No reciben ninguna pensión. Y viven al día, no tienen dinero en banco.

A las 11.00 salimos hacia el monasterio con madre María. Recorremos el edificio, la capilla, el jardín. Todo está en muy buen estado. Lo ha cuidado este año y medio Robert, un polaco muy hacendoso y responsable, que trabaja en el monasterio desde el año 2004. Es un restaurador de arte que, a la vez, arregla casi todo en la casa. El edi-

ficio tiene dos impactos de proyectil que no llegaron a provocar incendio.

A las 14.10 salimos de Kiev y llegamos a Berdichev a las 16.00. Volvemos al encuentro con los frailes para la oración de la tarde y para una celebración festiva.

Doy un paseo con Rafał hacia el puente que atraviesa el río. Un puesto precioso desde donde se divisa nuestro Santuario. Nuestro convento e iglesia fue ocupado en tiempos de la guerra del 1939 al 45 por los rusos.

Un dato curioso es que en el siglo XIX el 80 % de la población de Berdichev era judía. En los años 40 durante la Segunda Guerra Mundial me cuentan que en dos días eliminaron, en Berdichev y alrededores, a unos 19 mil judíos. Junto a nuestro convento hay cerca de mil enterramientos. La historia es maestra, dicen, pero el ser humano nunca aprende... Y, a veces, da la impresión de que vamos a peor y con una inconsciencia más refinada.

En el búnker, bajo nuestra iglesia, hay la posibilidad de refugio y encuentro para todos. Los que quieren venir de la ciudad, desde el inicio de la guerra, cuando suenan las sirenas o hace frío en su casa por falta de calefacción, se refugian aquí. Lo usan, sobre todo, para los niños. En la escuela, que fue nuestro convento, al lado, dan clase a unos 700 niños. Cuando suenan las sirenas, se refugian debajo de la iglesia. Han comprado proyectores para cine, ofrecen café, hay calefacción y han puesto wifi para que la gente pueda estar conec-

tada. También hay colchones para los que quieren dormir en caso de necesidad. Pero ahora, cuando suenan las sirenas, ya casi nadie viene al refugio.

A las 20.00 nos reunimos en la iglesia para rezar juntos el rosario. Lo hacen diariamente on line con muchísima convocatoria. Resulta un rato muy hermoso. Oramos por la Paz en Ucrania y en el mundo. Son sobre todo jóvenes los que están presentes. Los frailes delante, con el hábito y la capa blanca y todo el tiempo de rodillas. Al final del acto, saludo a todos los jóvenes que cuida y acompaña Rafał. Dentro de unos días irán a la montaña unos 70 de ellos para salir de este

ambiente. Recientemente se han unido algunos jóvenes que no venían a la iglesia invitados por los demás jóvenes. Desde hace años el padre Rafał Myszkowski se encarga de cuidar y ofrecer a los pequeños y adolescentes un espacio de encuentro, de diálogo, de catequesis. Varias de las jóvenes me dicen que sus padres están en el frente. Una espera el regreso de su padre del frente para casarse.

Termina el día con una cena en la terraza del convento, detrás del recinto fortaleza del convento. Un rato de diálogo sobre lo vivido estos días en el sur este, en Zaporizhia y en el hospital de los heridos.

Día 20 Jueves

Salimos de Berdichev mientras sale el sol. Son las 5.30 de la mañana. Hoy termina nuestra visita a Ucrania.

Antes de llegar a la frontera con Polonia, visitamos el Lviv. Es uno de los objetivos atacados con frecuencia. Había en Lviv unos 700 mil habitantes. Ahora, después del comienzo de la guerra, son algo más de un millón. Muchos desplazados y refugiados han venido a esta parte del país desde el Este.

Visitamos el monasterio de San Miguel, de monjes Greco-católicos. Nos recibe Alipij, el superior, un monje muy agradable. Nos enseña todo con mucha amabilidad. Hoy, 20 de Julio que celebramos la fiesta de San Elías, nos enseña una capilla muy bella llena de iconos referi-

dos a la vida del profeta. Este lugar fue convento e iglesia de los carmelitas en la primera mitad del siglo XVII. Tiene frescos dedicados a la vida de Santa Teresa y a otros santos Carmelitas. Ahora lo custodian monjes greco-católicos.

Nos acompaña por Lviv, como guía, Taras Antoszewski, experto en el arte y la historia de Lviv. La ciudad está llena de edificios antiguos, iglesias y monumentos. 'La pequeña Paris del Este' llaman a esta ciudad, por su belleza.

Nos dice Taras que la guerra durará todavía mucho tiempo. Habla de la política. En estos días han llegado muchas raquetas (misiles) a Kiev, Odessa, Zaporizhia, Lviv, etc. cada persona con la que hablamos tiene una interpretación

de la guerra y la política del país... Pasamos al lado del parque San Jorge, donde había una estación del KGB. Y con esta visita y la comida en un restaurante típico de la región, terminan nuestros días en Ucrania.

Pasamos la frontera hacia Polonia a las 16.30 h. Volvemos a Przemysl para una parada técnica y saludar a los hermanos y celebrar la Misa en la bellísima iglesia de los carmelitas.

La impresión de estos días tiene muchos matices. Queda muy fuerte en nosotros impreso el agradecimiento de los hermanos por haberlos visitado, la alegría de sentir al general y al provincial con ellos alentándoles y, en ellos, a toda la Orden y a tantas personas que han enviado sus mensajes de cercanía y apoyo. Me queda muy viva la impresión de la oración de la gente en las iglesias, ejército silencioso y eficaz, la ayuda de tanta gente con alimentos y medicinas, los muchos voluntarios y la labor preciosa de la Iglesia acompañando, sosteniendo, bendiciendo. Los soldados heridos que fuimos encontrando en la visita al hospital cerca del frente, el ir y venir de la gente en ciudades donde pareciera que la vida discurre normal, aunque sus hombres y jóvenes y también algunas jóvenes están en la guerra luchando y muriendo. Los campos de girasoles (uno de los símbolos de Ucrania) interminables por todo el país. Que

recuerdan la fecundidad y riqueza de esta tierra tan herida y tan llena de vida y, por eso, tan disputada.

Pido a la madre de Berdichev, la Virgen del Escapulario, que cuide de sus hijos e hijas de Ucrania y del mundo. De este pueblo cuyo final de la guerra todavía no se vislumbra. Para que la Paz anhelada no sea solo un silencio de bombas y fusiles, sino un paso de conciencia en construir juntos otro tipo de sociedad y de valores. Otra sabiduría de vida que nos hace tanta falta en este momento de la historia, donde la guerra en cualquier pueblo y país la sintamos como 'nuestra' y cada herido o muerto, sea nuestro hijo o hija y no un número más. Por todas las guerras silenciadas en tantos pueblos y en tantas familias, despiertos y rebeldes contra tantos intereses económicos, políticos, ideológicos manipuladores y deshumanizadores. Que la vida no se nos vaya en palabras y discursos, como esta crónica que ahora termino y cuya lectura os agradezco, sino en poner nuestra vida en juego pensando en dar voz y dignidad a la de los demás, que son mis hermanos sin excepción, mi familia.

Dios os bendiga, nos despierte y nos muestre el camino

fr Miguel Márquez Calle, ocd
Cracovia, 21 de Julio de 2023